

Composicions

G
u
a
n
y
a
d
o
r
e
s

SANT

2

JORDI

0

EL CALAMOT

1

9

YO SÍ TE CREO.

Esta mañana me he duchado y he dejado que el agua ardiendo recorriera mi piel intentando borrar esa sensación, ese recuerdo. Desafortunadamente sé que nada conseguirá borrarlo de mi memoria, que este perdurará para siempre en mí.

Hoy ha sido la primera vez que he salido de mi cuarto después de meses, he estado intentando huir de todo y de todos, aunque muchas personas me han visto y han oído hablar de mí pese a mi ausencia.

Cuando he salido de la ducha me he parado frente al espejo y me he dado cuenta de que mi reflejo es el mismo: mi piel oscura sigue siendo la misma, mi pelo rizado sigue siendo el mismo, mis brazos, mis piernas, mi panza, mis pechos siguen siendo los mismos, incluso yo sigo siendo la misma aunque ya no me siento así.

Desde que pasó todo ha cambiado.

Mamá llora cada noche mientras papá intenta consolarla, por el día no se separan de mí. Pretenden hacer ver que son fuertes, que no les duele, que lo superarán, pero sé que no lo harán, que no lo haremos, que esta cicatriz nunca cerrará.

Mi cuerpo aún se siente cansado, me pesa, en cada movimiento que hago, en cada paso que doy, siento como si el mundo se me cayera encima; como si no estuviera ya lo suficientemente hundida.

Mientras me vestía me han venido a la cabeza miles de interrogantes que sé que no obtendrán respuesta, porque ninguna tiene justificación cuando sucede algo así.

Porque sé que no lo merecía, porque sé que no fue mi culpa, que yo no hice nada, que no lo estaba buscando, y mucho menos lo estaba pidiendo. Que nunca debió suceder.

A veces vuelvo a escuchar sus pasos y sus risas detrás de mí, acrecentándose cada vez más.

Aún retumban en mi cabeza sus palabras, las obscenidades que salían de sus bocas. Aún puedo sentir sus manos agarrando mis muñecas y tapándome la boca impidiéndome escapar, impidiéndome siquiera respirar. Aún siento el dolor del primer golpe que recibí cuando intenté huir, el segundo cuando intenté resistirme, el tercero cuando lágrimas empezaron a caer de mis mejillas. Recuerdo el dolor punzante en el estómago, el nudo en la garganta, las arcadas, recuerdo todo aquello que sentía cuando

quería desaparecer. Quería no existir mientras me utilizaban, me tocaban, me dominaban como si fuese un objeto, como si mi vida no tuviese valor.

Cuando he salido del baño me he dirigido al comedor, mis padres estaban sentados frente al televisor viendo las noticias de última hora, “Una joven hallada muerta en un descampado, la autopsia ha revelado signos de violación”. He negado con la cabeza cuando he visto a mamá coger el mando para cambiar de canal, no me ha importado verlo.

He sentido impotencia; mi cabeza no ha parado de repetir “hallada muerta” una y otra vez. Porque no, no ha sido hallada muerta, la han asesinado, lo sé, todo el mundo lo sabe, aunque no quieran verlo, aunque los medios de comunicación intentan cubrir y censurar la realidad.

Una menos, una más.

Una más bajo tierra, una más que no podrá cumplir sus sueños. Una menos de decenas, de cientos, de miles, de millones. Una vida más silenciada.

A veces me paro a pensar en qué hice yo para tener tanta suerte; suerte de no haber acabado muerta en un descampado como María; así se llamaba la “joven hallada muerta”. La llamo por su nombre porque no debe olvidarse, ninguno de los nombres de las víctimas debería olvidarse o censurarse, porque eso significaría quitarles aún más voz de la que tenían, de la que ya les arrebataron.

Porque eso es lo que hicieron, les arrebataron la voz, nos arrebataron la voz, nos llenaron de miedo, acabaron con nosotras. Asesinándonos o dejándonos vivas, destrozadas, indefensas.

A mí, a María, a Marta, Cristina, Lucía, Sandra, Meryem, Luz, Adela, Nuria, Julia, Estela, Paula, Rebeca, Raquel, a muchas, muchísimas.

Hechos sido enterradas, algunas bajo tierra, otras bajo la sombra de recuerdos y pesadillas. Enterradas bajo injusticia.

Hechos sido absueltas en el miedo a causa de los absueltos, de los puestos en libertad. Hemos sido acusadas, cuestionadas, infamadas, acosadas, violadas, incluso asesinadas.

Y no nos han creído. Incluso después de denunciar, de tener pruebas, incluso después de seguir muertas han seguido culpándonos a nosotras, cuestionando nuestras formas, cuestionando nuestra libertad.

Hemos sido condenadas de por vida, para siempre. Mientras los verdaderos culpables están en libertad: porque ni nueve, ni doce, ni cincuenta, ni cien años, ninguna condena será demasiado larga, ni demasiado dura para conseguir nuestro perdón.

Hoy es la primera vez que he salido de mi cuarto en meses.

Hoy, ocho de Marzo salgo a luchar. Por las que ya no están, por las que no tienen voz, por las que están por venir, por mí, por mis compañeras, por las hermanas, por las madres, por las hijas, por las niñas, por todas.

Porque nos culpaban, nos culpan y nos culparán solo por ser nosotras, por haber nacido mujeres, por haber nacido como el supuesto "sexo débil".

Porque no nos erzyeron, porque no nos erzen, porque no nos erzerán.

Nos van a oír, no vamos a callar, porque seguimos siendo miles, millones.

Porque ellas sí me erzen, porque yo las erzo.

Porque sí, porque yo sí te erzo.

Ma Ángeles Rodríguez

Un hogar previsto de saqueos

El cojín era mullido hasta la saciedad y su espalda apoyaba todo el peso de su cuerpo en el respaldo del sofá donde se hallaba.

«¿Dónde estoy? –Pensó Nown».

El cuarto en el que se encontraba albergaba una gran cantidad de objetos de diferentes lugares y culturas del mundo: una lámpara de sal, un gato dorado con la tripa roja y con el brazo izquierdo meciéndose hacia adelante y hacia atrás, varios budas, una figura de un toro, cuadros con extrañas obras cunziformes, algún tipo de jarra de aceite, una pipa de fumar tallada en madera de roble con decenas de decoraciones... Una mesa rectangular de vidrio coronaba la estancia, con los bordes de madera. Otro sofá, esta vez abierto, se ubicaba adyacente al que él estaba tumbado. La televisión, una pantalla plana, pastaba a sus anchas por una tabla de madera colocada debajo, que aguantaba la televisión en sí, un ordenador, una memoria USB y la lámpara de sal. Varios muebles, la mayoría armarios o aparadores, aguantaban con sus robustos estantes de madera maciza un tocadiscos, un arcaiz viejo, varias postalas, unas cuantas copas de vino, manualidades hechas por niños pequeños y un ajedrez. Las paredes eran de un rosa salmón, con gotitas de pintura blanca aquí y allá

Se levantó de espacio, analizando el terreno, tal como había aprendido en la hermandad del atardecer. «Analiza. Piensa. Actúa», le habían enseñado a base de golpes, cada vez más fuertes y habituales. Un escalofrío lo recorrió de arriba abajo, mientras analizaba cada línea... Cada curva... Cada cosa. Una detrás de otra. «No hay puertas. - analizó Nown. - Ni ventanas. Tampoco hay salida ni entrada de agua. Y mucho menos herramientas para formar una salida.» Se dirigió hacia el gato de oro, lo cogió con delicadeza y lo observó. «Parece nuevo. - Matizó Nown. - No tiene ni una mancha y menos aún huellas dactilares. Esto es raro. Y parece frágil» Lo tocó y le dio la vuelta. Y tomó una decisión. Nown suspiró, cogió con fuerza al gato, concentró todas sus fuerzas en el brazo izquierdo y lanzó al gato contra la mesa de cristal; haciéndola añicos.

La mesa entera explotó y vibró ante la fuerza del golpe, dejando solo el borde de madera y erizando una onda expansiva que afectó a todas las decoraciones que estaban en la estancia. Incluso la televisión comenzó a moverse peligrosamente. Nown sacudió el brazo para quitarse el cosquilleo de los dedos, mientras se dirigía hacia el gato. El gato se había partido por la mitad, como si un samuray lo hubiese rajado con su katana de un golpe rápido, dividiéndolo en dos. Dentro de él, en la parte interna de la cabeza, había un papecito enrollado como si de un pergamino antiguo se tratase, atado con una cuerda rmatada en un nudo.

-Se dice que da mala suerte romper a uno de estos. - murmuró Nown con su voz melosa, casi juguetona. - Veamos si es verdad.

Movió la mesa con cuidado hacia un lado, para no cortarse mientras cogía el papel con la mano izquierda. Desató el nudo del papel y lo desenrolló. Pero no ponía nada. «Analiza. Piensa. Actúa». Cogió el papel y se dirigió hacia la lámpara de sal, donde lo puso a contraluz y, por arte de magia, unas letras aparecieron ante él. «Bingo».

«El misterio se extiende ante vos, iluminado por oro y sal y espereado por sed y hambre. Resolver el misterio es tu deber, si escapar con vida quierres. La memoria te hemos quitado, pero tus capacidades preservas. Úsalas bien y cada cosa en su momento. Maña, fuerza, percepción y suerte. Todas ellas necesitarás, si como antes hemos mencionado, escapar con vida quierres.»

-Ya. -Mustió. - Como no.

El oro y la sal eran el gato y la lámpara, de eso no había duda. En cuanto a la sed y el hambre, posiblemente significaría que se quedaría allí un tiempo, y lo de escapar con vida... No se acordaba de nada, eso sí que era verdad y sus capacidades eran excepcionales; aunque no le gustara reconocerlo. En cuanto a las habilidades, ya había usado dos de ellas, una incluso dos veces. Pero faltaban dos y la suerte nunca le había sonreído.

«Analiza. Piensa. Actúa». Miró a su alrededor, concentrado en cualquier cosa que no estuviera antes, mirando cada línea, cada curva, cada cosa... Cuando una idea surgió de la nada «El gato de la suerte». Fue hacia el fragmentado gato, cogió las dos partes y las juntó, creando una figura espeluznante: El brazo que antes se movía colgaba inerte hacia abajo, y la sonrisa del gato no pegaba demasiado con el corte en diagonal que le abría las tripas. Lo giró y lo miró atento a cualquier indicio de suerte. Por probar, arrancó el brazo del gato de un tirón y miró un tanto asqueado como los cables que había cortado colgaban inertes, parecidos a tendones y músculos rotos. «¿Cables?». Indagó dentro de la articulación, pero no encontró nada.

Dejó el gato y su brazo en la tabla donde reposaba la televisión, y pensó que más cosas daban suerte. Una pata de conejo era un buen ejemplo, pero, ¿Dónde conseguiría a un conejo? Pensó que en el tocadiscos quizá sonase alguna canción relacionada con conejos, pero era poco probable, por no decir imposible, que sucediera. De todos modos activó el tocadiscos pero, como era de esperar, no sonó nada sobre conejos. Solo música clásica. No reconoció al autor, pero le gustó, así que la dejó puesta. Suerte... suerte... Un trébol era otro ejemplo pero, ¿plantas en aquella habitación? Lo único que se le ocurría que tendría algún sentido en aquella habitación era el tabaco de la pipa. Fue a mirar. Dentro de la pipa solo encontró cenizas, pero enterrada en el fondo, con solo una pequeña parte sobresaliendo, había algo dorado. «Bingo». Escarbó un poco con el dedo índice y la sacó. Era una pepita de oro de un centímetro de ancho y sin marcas de tierra por ninguna parte.

«Los indios consideraban que el oro daba suerte». Nown sonrió. Le estaba yendo todo bien. Solo faltaban un par de acertijos más y habría resuelto el misterio. Lo notaba. «Los budas son de origen indio. Vienen de Nepal». Se dirigió hacia los budas. Había uno que estaba con una pierna horizontal y otra vertical, otro sin cabeza y el otro tenía las piernas cruzadas y las manos encima. Puso la pepita al tercero entre las manos y al cabo de unos segundos los ojos del buda se iluminaron como el sol, dándole aspecto de dios. El buda comenzó a soltar vapor, primero poco y después mucho y en grandes cantidades. Nown se tapó la cara con el brazo para que el vapor no le abrasara la cara y retrocedió. Poco a poco el vapor comenzó a disiparse y cuando fue soportable, Nown

quitó el brazo y miró. Frente él, sobre un cojín rojo ribeteado en oro, descansaba una llave también dorada con la empuñadura decorada con círculos y flores.

Now se quedó unos segundos contemplando la llave, cuando se decidió a cogerla. Se giró y pensó donde podría utilizarla. «Analiza. Piensa. Actúa». Miró a su alrededor, concentrado en cualquier cosa que no estuviera antes, mirando cada línea, cada curva, cada cosa... Pero no veía ni se le ocurría nada. Intentó mirar muebles y cajones, con la esperanza de que alguno tuviera cerradura, pero no se dio el caso. Fue entonces cuando se acordó del arcaz e ilusionado, fue hacia él, lo abrió y dentro reposaba otra nota, esta vez con una cinta de tela en vez de una cuerda. La desenrolló y leyó:

“Vaya, vaya, con que lo has resuelto, ¿eh? Hacía mucho que no pasaba nada semejante. Normalmente se morían antes de resolverlo. No, es broma, en cuanto la simulación acabe, volverán tus recuerdos y volverás con tu familia. La nota de la actividad la recibirás dentro de dos días. Muchas gracias por su colaboración.”

A continuación, una sensación extraña se apoderó de su cuerpo y lo llevaron fuera de la simulación. Al mundo real, donde sus hijos y su esposa lo esperaban para felicitarlo mientras todos sus recuerdos volvían a él.

Rubén Giménez

Amistats intel·ligents

Dolors, és una adol·lescencent que té 15 anys, és la millor i la més intel·ligent que hi ha en tot segon d'ESO. Sempre treu deus en tots els exàmens, no hi ha cap examen que hi hagi tret una nota inferior. Però un dia, Dolors estava estudiant matemàtiques, la seva assignatura preferida, i de sobte va escoltar al seu tieta i a la seva mare parlant, així que es va acostar per veure que deien. Més tard, va estar pensant en el que van dir. I això la preocupava molt, perquè des que va arribar-li dormia menys, estava més trista i menjava menys. Quan va arribar al col·legi tothom va veure que estava diferent. Els seus millors amics, Regina i Fredy, van acostar-se a ella.

-Què et passa Dolors? -va preguntar Fredy preocupat.

-No, passa res -li va contestar Dolors amb una veu molt apagada.

-Vinga. Digues-ho. Com més aviat ho diguis millor -li va dir Regina intentant animar-la.

-Val. Us ho diré. Un dia vaig escoltar a la meua mare parlant amb el meu germà gran, un irresponsable que no volia treballar i sempre li demanava diners a la meua mare -va dir Dolors-. La meua mare li va dir al meu germà que busqués treball i que es comenci a espavilar-se, que ja no era un nen. Però el meu tieta va contestar-li que trobava a faltar quan era petit. I deia, miro endavant perquè enrere no es pot tornar, però a vegades m'agradaria que això no fos així. La meua mare va dir-li que ella també trobava a faltar quan era una nena, jugar a tot tipus de jocs amb els seus millors amics, no tindre preocupacions, ni responsabilitats, ni treballar. Però quan et fas gran ja no tens temps per jugar, ni quedar amb els teus millors amics i d'alguna manera havia que guanyar-se la vida, perquè no sempre estarà allí per protegir-lo -va fer una pausa i va continuar parlant-. I això em va fer pensar que pots ser estic malgastant la meua vida estudiant tant, que no gaudixo del temps que estic passant amb vosaltres. No vull fer-me gran i convertir-me en el meu tieta -va dir Dolors trista.

-No et convertiràs en el teu tieta perquè tu ets la més responsable i la més intel·ligent que he conegut mai. I no estàs malgastant la teua vida estudiant perquè tot això et servirà per trobar un bon treball i no tindrà problemes en el futur. I més, no oblidis que fer-se gran també té els seus avantatges -va dir Fredy content.

-De veritat penses això -va dir Dolors amb una veu més alegre.

-No ho penso, ho sé -va dir Fredy amb una somriure.

-És el curs de la vida Dolors, i no pots fer res per evitar-ho. Però hi ha una cosa en què la teva mare s'equivoca -va dir Regina.

-Quina cosa? -va preguntar Dolors intrigada.

-Què els veritables amics sempre estaran al teu costat, i tant és l'edat que tinguem o l'aspecte que tinguem, perquè nosaltres sempre estarem junts passi el que passi. I més, si vols podem quedar cada cap de setmana per parlar de les nostres coses -va dir Regina fent l'ullet.

-Moltes gràcies. Sous els millors. Que faria jo sense vosaltres -va dir molt feliç.

El dia següent ja estava com sempre, i no només això, sinó que també es va convertir en una nova persona. Va deixar de preocupar-se del futur i va a començar a centrar-se en el present.

Molts anys després, Dolors es va llicenciar en Física Quàntica als 24 anys, va estar treballant sobre la Teoria de Cordes, va guanyar tres vegades seguides el Premi Nobel i va ser la persona més intel·ligent i important que hi ha hagut en el món de la Física. Regina es va llicenciar en Programació als 25 anys, va crear nous programes, un del quals és el programa més important i més utilitzat que hi ha en el món, va crear una llengua nova associada amb el programa, aquesta llengua es va utilitzar com la llengua internacional i va ser la persona més intel·ligent i important que hi ha hagut en el món de la programació. Fredy es va llicenciar en Química i Medicina als 28 anys, va crear un antídot que acaba amb la Sida i l'Ébola, va descobrir un element nou de la Taula Periòdica, en el qual s'utilitza en tots els materials i objectes i va ser la persona més intel·ligent i important que hi ha hagut en el món de la Medicina i la Química.

I encara que hagin descobert o creat un munt de coses, que sempre estiguin ocupats i que sempre tinguin un munt de treball. Sempre fan un buit en la seva atapeïda agenda per quedar tots els caps de setmana i parlar de les seves coses.

Sofia Álvaro

El mar

El mar és com un infinit d'aigua
milions d'espècies marines,
milions de diferents plantes,
que el seu camí segueixen.

El mar sembla blau i lluent,
però és la llum,
que es reflecteix,
i el fa transparent.

Els peixos, les estrelles,
que no paren de ballar,
per la força de les onades,
sempre d'amunt cap avall.

Entre tots l'hem de cuidar,
I l'hem d'estimar,
Perquè amb els nostres actes,
L'estem perjudicant.

¶ Les vetllades més obscures
quan no tens més ajudes,
és el mar que t'aconsella,
amb sons que mai se'n van.

El mar

El mar es como un infinito de agua,
millones de especies marinas,
millones de plantas distintas
y muchas más maravillas,
que sus vidas intentan seguir.

El mar parece azul y reluciente
pero es la luz,
que se refleja y lo hace transparente.

Los peces, las estrellas,
que no paran de bailar,
por la fuerza de las olas,
hacia todas partes van.

Entre todos lo debemos cuidar,
porque con algunos de nuestros actos,
se puede perjudicar.

En las veladas más oscuras,
cuando no te quedan más ayudas,
es el mar que te aconseja,
con sonidos que nunca se van.

Claudia Tena

EL VIAJE DECISIVO

Siempre he soñado con tener ese viaje que te cambia la vida. Ese viaje que te hace replantearse todo lo que llevas vivido y te hace darte cuenta de que llevas haciéndolo todo mal, ese viaje milagroso que te abre los ojos y del que vuelves más sonriente.

Quería que al volver de ese viaje mi madre me dijera que tenía los ojos más brillantes, que se me veía con mejor cara. Últimamente no tenía muy buena cara, y quería darle alguna alegría a mi madre después de lo de mi hermana.

Voy a volver a ese día. Tres de la mañana. Me despertó el teléfono que aunque me costó descifrar, estaba en la cocina. Recordó cada instante. Cada palabra de mi madre. Cada lágrima que cayó por mi mejilla. Colgué, después de scharme con el trapo sucio que había en la mesa.

Puse todo lo que me importaba en la mochila que nos compramos juntas, la de las flores. Cogí las llaves del coche y sin saber bien a dónde iba, sacando más lágrimas de las que podía sacar, me fui. Di un portazo que debió haber despertado a todo el vecindario. Estaba enfadada y no sabía ni el porqué.

Metí la mochila en el asiento trasero, y arranqué. El viaje decisivo que llevaba esperando empezó y ni tan solo lo sabía.

Empezó el trayecto y cada cosa que veía me recordaba más a ella. La pequeña colina en la que nos escondíamos cuando llovía, el restaurante en el que comíamos todos los domingos cuando aun estaba papá. El tanatorio en el que pasamos la peor tarde de nuestra vida.

No quería volver a entrar allí. Y mucho menos por ella. Sabía que estaba mal pero no podía ir a visitarla. No podía verla así. Es... era como mi madre. Pero verla sin pelo, blanca y sin poder apenas hablar, me hizo darme cuenta de que todo de lo que estaba huyendo se acrecaba cada vez más. No quería estar allí viendo como se le cerraban los ojos. Era mi hermana pequeña. Nada podía explicar porque le ha tenido que pasar a ella y no a mí.

El volante iba solo y llevaba más de cinco horas conduciendo. Me abí en un pequeño pueblo solitario al quedarme sin gasolina. Aparqué el coche y salí para meterme debajo de un enorme árbol que me llamó la atención. El sitio me sonaba y no sabía de qué.

Me paré a pensar en que no había dicho adiós a nadie. Ni a Samuel, ni a mi madre. Que pensarán de mí. Que soy una cobarde porque nunca me he sabido afrontar a la realidad. No es nuevo en mí. Siempre me he apoyado en mi hermana para todo lo complicado, y ahora ya no sabía que hacer.

Me dormí, bañada en lágrimas y, la vi.

Vi a mi hermanita, pero con sus dos trenzas y la única sonrisa que animaba a ser feliz.

Me dijo lo que necesitaba escuchar

Que ella estaba mejor allí arriba, sin dolor y libre. Que ahora por quien me tenía que preocupar era por mí. Por mí y por mamá.

No sé si fue una alucinación o simplemente lo mejor que me ha pasado en la vida, pero fui a la gasolinera más cercana, y volví a casa.

Por fin le pude dar a mi madre esa mirada llena de luz, y no solo brillaba por las lágrimas, brillaba porque al fin tuve el viaje que cambió mi vida.

Mi hermana siempre será recordada con una sonrisa. Y mi misión es traer la alegría que Carolina daba a la casa. Es lo que ella habría querido.

Ahora cada 13 de marzo voy a ese pequeño pueblo en el que mi vida cambió.

Mi vida no es la misma desde entonces. Siempre pensé que el viaje que cambiaría mi vida sería un safari o un fin de semana en las Maldivas, pero no puedo estar más agradecida por ese viaje.

Reconecté con mi hermana y conmigo misma.

A veces el viaje va por dentro y te cambia la manera de ver las cosas.

Natalia Pintado

EL HORIZONTE.

Algo tan complejo como confuso,
como nosotros mismos.
Supongo que es saber situar un comienzo,
seguir a pesar de no ver un final,
saber afrontar que no todo irá bien siempre,
el disfrutar de la soledad,
el no pretender estar bien cuando no es así,
el escapar de la realidad de vez en cuando.
Es saber aceptar tu caos natural,
saber lo que arriesgamos
y aun así apostar por todo,
es saber disfrutar de la lentitud de los momentos
a los cuales jamás prestamos atención.
Almejar es desvestimos lento al tener prisa,
o arrancar la página en vez de pasarla.
Tal vez es empezar de nuevo,
pero sin ser conscientes que lo necesitamos,
es continuar sin ese dolor,
sin ese tocado y hundido,
esas ilusiones que nos ahogan en simples,
pero robustos recuerdos.
Es dejar fluir sin influir,
acelerar sin estrellarse,
no perder el norte,
seguir sin rencores pero con memoria,
pensar sin llegar a autodestruirse.

Nits de tardor sense tu

Sempre recordaré les nostres nits de tardor,
amb el teu cap sobre el meu pit, sabent que el temps se'ns escapava,
era com la caputxeta vermella fugint del caçador,
un contrasentit que només empitjorava.

Ahuy dia segueixo mirant l'horitzó pensant en tu,
qui sap que hi ha després d'aquella línia que veïem,
potser és un nou món que ens espera, com si fos perpètu,
o potser una il·lusió que fa que recordem.

L'únic que sé és que és meravellós,
mirar a l'infinit i imaginar com serà estar allà,
veure com el sol es posa i el cel es torna vermellós,
i no saber si ballar, cantar, riure o plorar.

La sensació és com bressar per primera vegada,
mil i una coses t'inunden la ment i se't paralitza el cor,
i encara que estar mirant l'horitzó sigui el meu record preferit,
sempre recordaré les nostres nits de tardor.

Clara Serra

A DÚO

Eres esa canción que se repite una y otra vez
en las cabezas de aquellos que andan
con el corazón roto en una mano, y los zapatos en la otra.
Que caminan sin saber a dónde van,
pero tampoco quieren saberlo.

Eres esa canción que pongas a todo volumen,
y la sientes dentro, y vibras a la vez que la música.
Y no quieres que se acabe nunca,
y los tres minutos que dura te dan la vida.

Eres esa canción en inglés que no entiendes,
pero eso no te impide vivirla.
Y te encanta no entenderla.

Y te prometo que cuando te escucho sueñas como la música.
Me remueves algo dentro, calas en mí, y luego desapareces.
Como desaparece la última nota de una canción,
que se sostiene en el aire unos segundos, y luego se pierde entre otros sonidos.

Y créeme cuando te digo,
que eres esa canción que no dejaría de escuchar jamás.

Carla Adán

La música ha sido, es y será.

Ha cambiado con el tiempo
Pero siempre va a ayudar
Se escucha hasta en el viento
Y en nuestros pasos al andar.
Combate exhalas
Y reduce el dolor
Por mucho que la leas
Escucharla es mejor.
Nos ayuda con melodías,
Ritmos y armonía
Nos da consuelo, paz y alegría.
Agradezco a la música todo lo que hace
Porque aun inconscientemente
Muere emociones y da coraje.
No se puede matar no se puede perder
La música ha sido será y es
Una vía de escape, un escondite un antes y un después.

María Ballasteros

El paisatge que m'inspira

Al mirar aquest paisatge
jo em poso a pensar,
quantes coses amagades
hi ha d'haver més enllà.

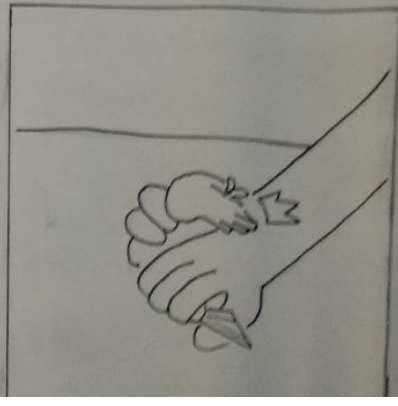
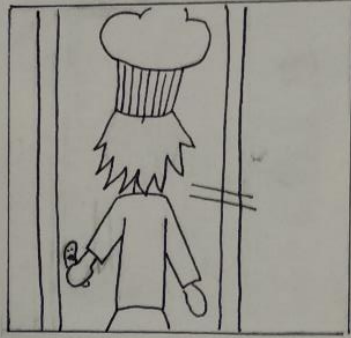
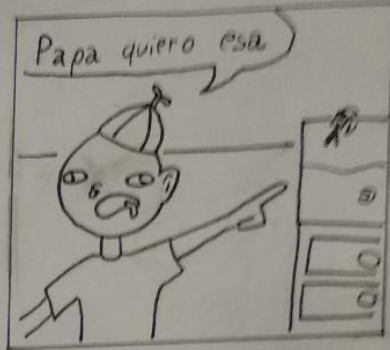
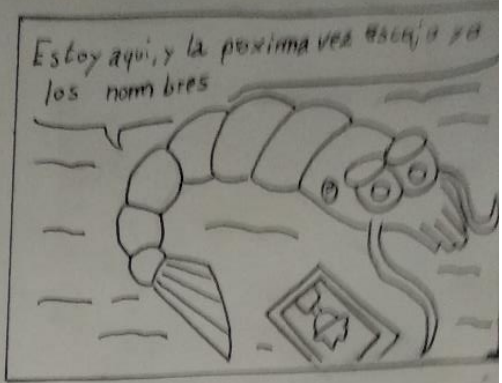
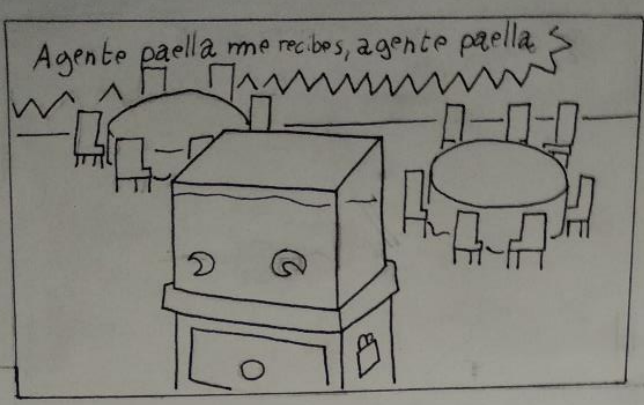
Allà veig una granja
tota plena d'animals,
a la dreta hi ha el mar
que es mou sense parar.

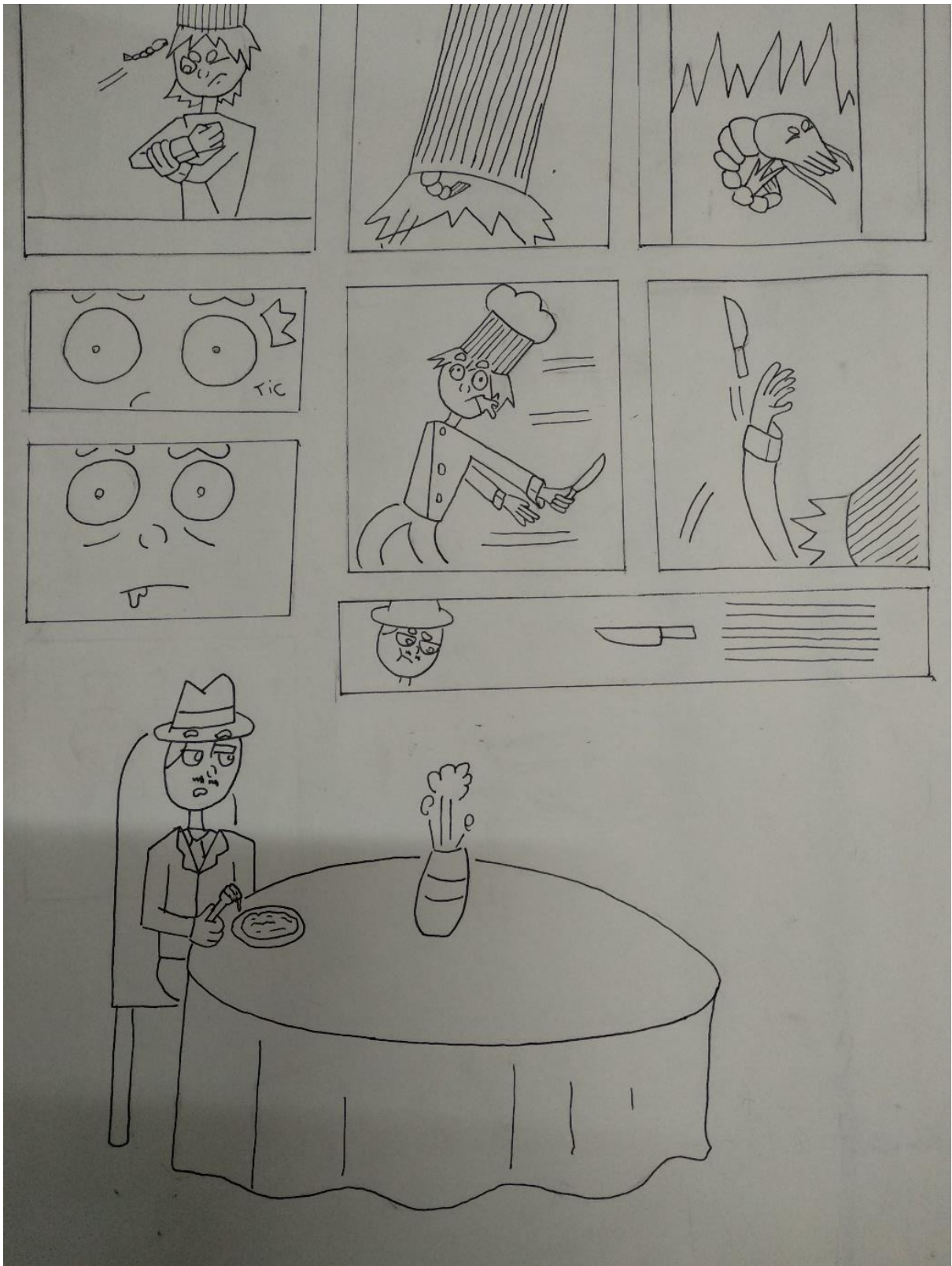
M'agrada observar el bosc,
mirar la vegetació,
les muntanyes que s'eleven
i petits turons que creixen.

El paisatge que m'inspira,
és més bonic cada dia.

Carla López

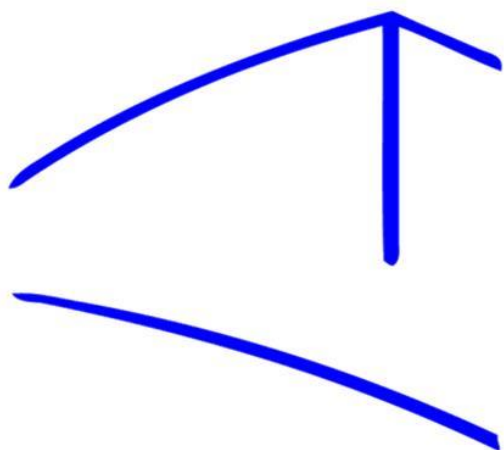
AGENTE PAELLA





SANT JORDI

2019



EL CALAMOT

La família

No trobes les ganxes perquè les busques a palpentès
No saps fer-ho perquè ho fas com saps que no es fa
No arribes perquè vols arribar a empentès
Són les regles bàsiques que no n'has d'heretar.

Diuen que no es pot jutjar un llibre per la seva portada, però és que tu no tens pàgines
Saps el que diuen de tu, però t'én fot
O pots ser al teu antifaç posa "¿Què més dona?"
Portes tant de temps jugant al 'Fortnite' que se t'ha mort el hamster de gana
Segurament sigui l'hora de fer un canvi, però millor ho fem un altre dia.

Pots ser tu n' hakis tirat la tovallola, però, ¿Saps què?
Encara hi ha gent que es preocupa per tu
Aquella gent que abans deies 'ximplès' o 'presats'
Ara són el camí que necessites.

El teu aniversari va ser memorable
I aquell dinar, inoblidable.
L'espècie dels somriures ja no està extingida
I les notes a la UNL van augmentant de mida.

Va ser un camí difícil, però quan et vas caure, allà estava la mare o el pare
I quan eries que no podies més, allà estava la teva nova noia.
Poc a poc, o ràpidament, et vas assabentar que tot es podia fer
I que la vida està per gaudir-la, no per trepitjar-la i llançar-la a les escombraries.

Que la vida passa molt ràpid, i el teu fill ja està en camí.

Rubén Giménez Cáceres

Guanyador del XXXI JOCS FLORALS ESCOLARS DE GAVÀ-2019